

El uso anatómico de ταῦρος según los lexicógrafos: ¿una metáfora inexistente? *

The anatomical use of the term ταῦρος according to lexicographers: a non-existent metaphor?

IVÁN ANDRÉS-ALBA

Universidad Autónoma de Madrid
Departamento de Filología Clásica
Facultad de Filosofía y Letras
Calle Francisco Tomás y Valiente 1
28049 Madrid (España)
ivan.andres@uam.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1308-1597>

Recibido/Received: 01.09.2024 | Aceptado/Accepted: 08.11.2024

Cómo citar/How to cite: Andrés-Alba, Iván, “El uso anatómico de ταῦρος según los lexicógrafos: ¿una metáfora inexistente?”, *MINERVA. Revista de Filología Clásica* 37 (2024) 15-27.

DOI: <https://doi.org/10.24197/mrfc.37.2024.15-27>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#) / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#)

Resumen: Este estudio examina el supuesto significado anatómico del término ταῦρος en referencia al perineo y a los genitales masculinos y femeninos con el objetivo de demostrar la ausencia de evidencias de este uso más allá de las definiciones de los lexicógrafos antiguos.

Para ello, en primer lugar, se señalará la falta de consenso en cuanto a la delimitación anatómica de este término entre los lexicógrafos y se analizará su posible desarrollo semántico desde la perspectiva de la metáfora cognitiva en el ámbito del léxico griego para las partes pudendas. A continuación, explorando los posibles usos anatómicos de ταῦρος en comedia, así como su derivado, el adjetivo ἀταύρωτος, se evaluará si efectivamente existió un uso metafórico. Finalmente, se concluirá que el uso anatómico de ταῦρος es una metáfora “inexistente”, una suposición ideada por los lexicógrafos para explicar el adjetivo ἀταύρωτος y que, posteriormente, fue interpretada de diversas maneras.

Palabras clave: ταῦρος; lexicografía; metáfora conceptual; partes del cuerpo; ἀταύρωτος.

* Agradezco a los asistentes de las *XXXIII Jornadas de Filología Clásica* de la Universidad de Oviedo (9-11 de abril de 2024) y a los revisores anónimos de *Minerva* por sus comentarios, muy valiosos para la mejora de este trabajo.

Abstract: This study examines the alleged anatomical meaning of the term *ταῦρος* in reference to the perineum and male and female genitalia and aims to demonstrate the absence of evidence for this usage beyond the definitions provided by ancient lexicographers.

Firstly, the paper highlights the lack of consensus among lexicographers regarding the anatomical scope of this term; furthermore, it also analyses its potential semantic development through the lens of cognitive metaphor within the context of the Greek lexicon for genitalia. Secondly, by exploring the possible anatomical uses of *ταῦρος* in comedies, along with its derivative adjective *ἀταύρωτος*, the study will assess whether a metaphorical use truly ever existed. Eventually, the conclusion focuses on the fact that the anatomical use of *ταῦρος* is a “non-existent” metaphor—an assumption created by lexicographers to explain the adjective *ἀταύρωτος*, which was later interpreted in different ways.

Keywords: *ταῦρος*, lexicography, conceptual metaphor, body parts, *ἀταύρωτος*.

Sumario: 1. INTRODUCCIÓN: *ταῦρος* ENTRE LOS LEXICÓGRAFOS | 2. UNA POSIBLE EXPLICACIÓN: *ταῦρος* COMO METÁFORA CONCEPTUAL | 3. EL POSIBLE USO METAFÓRICO DE *ταῦρος* | 4. EL ADJETIVO *ἀταύρωτος* | 5. ¿UNA METÁFORA INEXISTENTE? | CONCLUSIONES | BIBLIOGRAFÍA

Summary: 1. INTRODUCTION: *ταῦρος* AMONG LEXICOGRAPHERS | 2. A POSSIBLE EXPLANATION: *ταῦρος* AS A CONCEPTUAL METAPHOR | 3. THE POTENTIAL METAPHORICAL USE OF *ταῦρος* | 4. THE ADJECTIVE *ἀταύρωτος* | 5. A NON-EXISTENT METAPHOR? | CONCLUSIONS | BIBLIOGRAPHY

1. INTRODUCCIÓN: *ταῦρος* ENTRE LOS LEXICÓGRAFOS

El término *ταῦρος*, atestiguado desde época homérica (cf. *Il.* 1.41), se ha referido a lo largo de la historia de la lengua griega al macho bovino adulto¹. Sin embargo, no es este referente el objeto de estudio de esta investigación, sino el supuesto empleo anatómico recogido en la tercera acepción del *LSJ* (1), donde se indica la referencia al perineo y a los genitales.

- (1) III = *κοχώνη* (*perineum*), Poll.2.173, Gal.14.706: also the *pudenda muliebria*, Phot.: the male *αἰδοῖον*, Suid.

Este supuesto uso anatómico de *ταῦρος* exige un análisis pormenorizado por múltiples razones: para empezar, el referente anatómico es confuso, pudiendo aludir no solo al perineo y a los genitales masculinos, sino también a los femeninos—algo que, como será expuesto, es inusual—; en segundo lugar, el propio desarrollo semántico es incierto, no siendo la semejanza entre el referente animal y los posibles referentes anatómicos especialmente adecuada para propiciar una transferencia metafórica; por último, también resulta significativo que las referencias de este uso anatómico sean tardías y procedentes del ámbito lexicográfico. Todas estas cuestiones serán examinadas a lo largo de los siguientes apartados.

¹ Se trata de un término presente en múltiples lenguas indoeuropeas (cf. latín *taurus*, lituano *taūras* ‘uro’, antiguo eslavo *turb* ‘búfalo’, antiguo irlandés *tarb* ‘toro’, etc.), pero también en semíticas (cf. acadio *šūru*, armenio *tōr*, hebreo *šōr*, etc.), lo que invita a pensar en un préstamo. Más discusión en BEEKES (2010) 1455.

Pues bien, la primera de las referencias —y sin duda la más relevante— es la del gramático Pólux (s. II d. C.), quien, en su segundo libro del *Onomástico*, recoge una gran cantidad de términos anatómicos, así como sus compuestos y derivados. En lo que a este estudio interesa, ταῦρος aparece inserto en la descripción del perineo (2) —la zona comprendida entre los genitales externos y el ano—, pudiendo ser identificado con la zona inmediatamente inferior al pene.

- (2) τὸ δὲ ῥαφή μὲν προσεοικός, ὑπὸ δὲ τὸν καυλὸν διὰ τοῦ ὀσχέου μέσου ὑπὸ τὸν ὀνομαζόμενον ταῦρον ... εἰς τὸν δακτύλιον καταλήγον, περινεος ὀνομάζεται ἢ τράμις ἢ ὄρρος. (Poll. 2.173-174)

Lo que asemeja una costura, bajo el pene, por medio del escroto, bajo el llamado ‘toro’, ... terminando en el ano, se denomina ‘perineo’, ‘tramis’ o ‘rabadilla’.²

Como se puede comprobar en (3), Pseudo-Galeno (s. II d. C.) ofrece una descripción anatómica similar, identificando ταῦρος con el perineo:

- (3) τὸ δὲ κάτω μέρος τοῦ καυλοῦ κατὰ μήκος αὐτοῦ ῥαφή. τὸ δὲ διατεῖνον μέχρι τῆς ἔδρας ταῦρος καλεῖται. (Ps.Gal. 14.706.6-10)

La parte inferior al pene, a lo largo de este, es el perineo. Lo que se extiende hasta el ano se llama ‘toro’.

En cuanto al resto de referencias lexicográficas, cabe destacar que todas ellas recogen la acepción referida al perineo y/o los genitales masculinos, pero también incluyen la referencia —ausente en Pólux— a los genitales femeninos. Así lo encontramos en Hesiquio (s. V-VI d. C.) bajo los lemas περίνος (4) y ταῦρος (5):

- (4) περίνος· τὸ αἰδοῖον. οἱ δὲ τὸν καυλόν, ἢ τὸ τῶν διδύμων δέρμα, ἡγουν ὁ ταῦρος (Hsch.)

‘perineo’: los genitales³. Según otros, el pene o la piel de los testículos, o sea, el ‘toro’.

- (5) ταῦρος· Ταύρειος, ὁ Ποσειδῶν. Φανόδημος δὲ τὰς κριθὰς προσαγορεύεσθαι ταῦρον, ὅτι κέρασ ἔχουσιν. ἄλλοι δὲ τὸν παιδεραστήν. καὶ τὸ γυναικεῖον (Hsch.)

‘toro’: Táurico, Poseidón. Fanodemo llama a los granos de cebada⁴ ‘toro’ porque tienen un cuerno; otros, al pederasta, y a los genitales femeninos.

² El texto griego ha sido tomado del *TLG*. Todas las traducciones son propias.

³ El término αἰδοῖον puede referirse tanto a los genitales masculinos como a los femeninos (cf. Hdt. 2.30.20 y Hp. *Epid.* 2.4.5.2, respectivamente). En este caso, el hecho de que Hesiquio introduzca οἱ δὲ parece apuntar a los genitales femeninos, pues *otros* se refieren con περίνος tanto a καυλός como a τὸ τῶν διδύμων δέρμα, términos que son exclusivos de la anatomía masculina. Además, dado que en singular αἰδοῖον se refiere solo al pene y no a los genitales masculinos en su conjunto (como el plural αἰδοῖα, cf. *Il.* 13.568), no se entendería el contraste introducido por οἱ δὲ, pues καυλός es un sinónimo de αἰδοῖον.

⁴ El término κριθή parece haber sido empleado metafóricamente para los genitales masculinos en Aristófanes (HENDERSON [1991] 119-120; SKODA [1988] 159), como apuntan los lexicógrafos (cf. κριθή: τὸ τῶν ἀνδρῶν αἰδοῖον Sud.): Οἱ. ... νῆ τὸν Ἐρμῆν, ὥστε γε | τούτων ὄσοιπέ εἰσι τῶν θεομένων | οὐκ

El panorama es similar en Focio (s. IX d. C.), quien glosa los lemas ὄρρος ‘rabadilla, trasero’ como ταῦρος y, a su vez, ταῦρος como τὸ γυναικεῖον αἰδοῖον⁵. Además, en la explicación de σάραβος (6) —otra designación de los genitales femeninos—, también incluye el término ταῦρος:

- (6) σάραβον: τὸ γυναικεῖον αἰδοῖον οἱ κωμικοὶ καλοῦσι· καὶ σάκταν· καὶ σάβυτταν· καὶ σέλινον· καὶ ταῦρον καὶ ἕτερα πολλά (Phot.)
 ‘sárabos’: los cómicos llaman así a los genitales femeninos. También ‘saca’, ‘sábytta’, ‘apio’, ‘toro’ y muchas otras cosas.

Por su parte, la Suda (s. X d. C.) recoge esta misma definición de σάραβος⁶ y, en los lemas λάσταυρος (7) y ὄρρωδία (8), incluye la identificación de ταῦρος con ὄρρος ‘rabadilla, trasero’. En cambio, en la entrada de ἀταυρώτη —adjetivo sobre el que se discutirá en el cuarto apartado— se especifica que ταῦρος es τὸ αἰδοῖον τοῦ ἀνδρός, algo que también encontramos en el Pseudo-Zonaras (s. XIII d. C.) bajo el mismo lema ἀταυρώτη⁷.

- (7) λάσταυρος: πόρνος, δασὺς τὸν ὄρρον, λασιόταυρός τις ὦν· ὁ δασὺς τὸν ταῦρον. (Sud.)
 ‘lástauros’: prostituto, con la rabadilla peluda; siendo ‘lasiótauros’ el que tiene el ‘toro’ peludo.
- (8) ὄρρωδία: φόβος. ἐκ τοῦ ὄρρου, ὃ ἐστὶ μέρος τῆς πυγῆς, ὃ καλούμενος ταῦρος. (Sud.)
 ‘orrodía’: miedo. De ‘orros’ [‘rabadilla’], que es parte del culo, el llamado ‘toro’.

En suma, los lexicógrafos —a excepción de Pólux— oscilan en sus definiciones anatómicas de ταῦρος, por una parte, entre los genitales masculinos y el perineo o el trasero *sensu lato*⁸ y, por otra parte, entre los genitales femeninos. La siguiente tabla sintetiza estas referencias:

ἔστιν οὐδεὶς ὅστις οὐ κριθὴν ἔχει. | Τρ. οὐχ αἱ γυναῖκές γ’ ἔλαβον. Οἱ. ἀλλ’ εἰς ἐσπέραν | δώσουσιν αὐταῖς ἄνδρες. (Ar. Pax. 963-967) “CR.: ¡Por Hermes! Como que de todos estos espectadores que están aquí no hay quien no tenga un *grano de cebada*. TR. Pues las mujeres no han cogido. CR.: Pero por la noche se lo darán sus maridos”.

⁵ Referencias: ὄρρος: ὁ ταῦρος. (Phot.); ταῦρον: τὸ γυναικεῖον αἰδοῖον. (Phot.).

⁶ Referencia: σάραβον: τὸ γυναικεῖον αἰδοῖον οἱ κωμικοὶ καλοῦσι· καὶ σάκταν καὶ σάβυττον καὶ σέλινον καὶ ταῦρον καὶ ἕτερα πολλά. (Sud.).

⁷ Referencias: ἀταυρώτη: ἀντὶ τοῦ ἀγνῆ καὶ ἄμκτος· ταῦρος γὰρ τὸ αἰδοῖον τοῦ ἀνδρός. (Sud.); ἀταυρώτη. ἀγνῆ, ἄμκτος. ταῦρος γὰρ τὸ αἰδοῖον τοῦ ἀνδρός. (Zonar.).

⁸ Dentro de los genitales masculinos, también se observa una oscilación entre la referencia al pene o el escroto, una parte más próxima al perineo. De hecho, las definiciones —incluidas las de Pólux y Pseudo-Galeno— parecen indicar que la referencia al perineo se restringe al cuerpo masculino y no al femenino.

	Genitales femeninos	Perineo / rabadilla	Genitales masculinos
Pólux	-	ὑπὸ τὸν καυλὸν διὰ τοῦ ὄσχεου μέσου	
Pseudo-Galeno	-	τὸ διατεῖνον μέχρι τῆς ἔδρας	-
Hesiquio	τὸ αἰδοῖον (?) τὸ γυναικεῖον	-	τὸ αἰδοῖον (?) τὸ τῶν διδύμων δέρμα τὸν καυλὸν
Focio	γυναικεῖον αἰδοῖον	ὄρρος	-
Suda	γυναικεῖον αἰδοῖον	μέρος τῆς πυγῆς δασυὲς τὸν ὄρρον	τὸ αἰδοῖον τοῦ ἀνδρός
Pseudo-Zonaras	-	-	τὸ αἰδοῖον τοῦ ἀνδρός

Tabla 1. Interpretaciones anatómicas de ταῦρος ofrecidas por los lexicógrafos

2. UNA POSIBLE EXPLICACIÓN: ταῦρος COMO METÁFORA CONCEPTUAL

Tras el análisis de los testimonios lexicográficos sobre el uso anatómico de ταῦρος llevado a cabo en el apartado anterior, es necesario examinar la posible evolución semántica desde el referente animal al anatómico⁹. Nos situamos, por lo tanto, en el ámbito del pensamiento figurado y de la metáfora conceptual¹⁰, el proceso asociativo-cognitivo que permite “entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra”¹¹.

Pues bien, el principal problema en la interpretación de la supuesta evolución semántica de ταῦρος reside en encontrar una explicación satisfactoria a la supuesta transferencia metafórica entre el dominio fuente (*el toro*) y el dominio meta (*los genitales*). En un plano general, entre las posibles motivaciones para esta metáfora¹², es complejo determinar una motivación basada en el parecido (real o percibido) de ambos referentes. En este sentido, Françoise Skoda¹³ tomó como dominios fuente no la totalidad del animal, sino partes concretas. Así, en el caso de la referencia al pene, sugiere que la metáfora se daría entre este y el cuerno del toro, mientras que para los genitales femeninos el dominio fuente sería el propio pelaje del animal¹⁴. Por otra parte, aunque la autora no lo propone, la motivación de la metáfora podría no deberse

⁹ Naturalmente, también podría ser que no hubiese ninguna conexión entre los referentes, tratándose ταῦρος de alguna etimología popular o paretimología (cf. BLANK [1997] 303-307). No obstante, esta hipótesis no podría ser demostrada y, en cambio, sí encontramos indicios suficientes para suponer la vinculación con el referente animal —como se demostrará en las siguientes secciones—.

¹⁰ Sobre la metáfora conceptual, véanse LAKOFF y JOHNSON (1980), LAKOFF (1993), KÖVECSES (2002), GIBBS (2008) y —más sintético— SORIANO (2012) 97-121.

¹¹ LAKOFF y JOHNSON (1986 [1980]) 37.

¹² Cf. GRADY (1999).

¹³ SKODA (1988) 160, 171.

¹⁴ Dado que la metáfora desde el pelaje del toro no se referiría directamente a los genitales femeninos, sino primeramente al vello púbico, este desarrollo presupone, además, una metonimia conceptual que explica el paso de la referencia al vello púbico hacia los genitales externos femeninos. Este desarrollo cuenta con paralelos dentro de la lengua griega, como el caso de μύρτος ‘mirto’ (Ar. *Lys.* 1004) o βλήχων ‘poleo’ (Ar. *Lys.* 96), basados en la semejanza entre el arbusto y el vello púbico. Sobre la metonimia conceptual, véanse KÖVECSES y RADDEN (1998), PEIRSMAN y GEERAERTS (2006) o —más sintético— BARCELONA (2012) 123-146.

al parecido, sino a la existencia de una base experiencial común, quizás partiendo del carácter temperamental del toro y la pulsión “animal” del deseo sexual materializado en los genitales¹⁵.

La metáfora conceptual es, efectivamente, un fenómeno muy común en la gestación del léxico griego para las partes pudendas, lo que, en principio, reforzaría esta hipótesis. Sin embargo, y aunque sí se documentan múltiples metáforas basadas en dominios fuente animales para los genitales masculinos o femeninos¹⁶, el empleo metafórico del toro (o sus partes) carece de paralelos¹⁷. Por otra parte, tampoco es frecuente que un mismo dominio fuente sea aplicado a dos dominios meta diferentes dentro del mismo campo semántico —esto es, los genitales masculinos y los femeninos—¹⁸, ni tampoco conocemos casos de metonimias en la lengua griega que permitiesen explicar el paso de la referencia a los genitales masculinos hacia los femeninos, o viceversa.

En este sentido, y dado que la falta de paralelos en la lengua griega no nos permite confirmar que el supuesto uso anatómico de ταῦρος se deba a una metáfora conceptual desde el toro, es conveniente pasar a analizar en los textos si de verdad estamos ante un uso metafórico o, por el contrario, esta acepción es exclusiva de la lexicografía.

3. EL POSIBLE USO METAFÓRICO DE ταῦρος

El empleo potencialmente metafórico en cuestión se encuentra en el verso de Aristófanes κἄν ταῦρον ἄγχοις (Ar. Lys. 81) ‘podrías estrangular un toro’, pronunciado por Lisístrata en referencia a la asombrosa buena forma física de la espartana Lampito (9):

- (9) ΛΥ. ὃ φιλάτη Λάκαινα, χαῖρε, Λαμπιτοῖ. | οἷον τὸ κάλλος, γλυκυτάτη, σου φαίνεται. | ὡς δ’ εὐχροεῖς, ὡς δὲ σφριγᾷ τὸ σῶμά σου. | κἄν ταῦρον ἄγχοις. ΛΑ. μάλα γ’, οἶῶ, ναὶ τὸ σιώ· | γυμνάδομαι γὰρ καὶ ποτὶ πυγᾶν ἄλλομαι. (Ar. Lys. 78-82)

¹⁵ Este tipo de motivaciones es la que da lugar a expresiones como *una noche ardiente* o *estar caliente* (partiendo de la metáfora LA PASIÓN ES CALOR).

¹⁶ Encontramos, entre otros, χοῖρος ‘cochinillo’ (Ar. Ach. 781-782) o βρύσσος ‘erizo de mar’ (Hippon. 70.7-8) para los genitales femeninos y σαύρα ‘lagarto’ (AP 12.3) para el pene.

¹⁷ Únicamente encontramos un potencial uso metafórico de κέρας ‘cuerno’ para el pene: ἀπαλὸν κέρας (Archil. 171) ‘tierno cuerno’. No obstante, al tratarse de un fragmento sin mayor contexto no podemos confirmar este supuesto uso metafórico.

¹⁸ Es posible, en cambio, en metonimias de base funcional, como en español *sexo* o *genitales* o el griego αἰδοῖον ‘vergüenza’ (ver nota 3). Es posible incluir aquí el caso de σῶκον ‘higo’ en Aristófanes, donde en Ar. Pax. 1351 se dice τοῦ μὲν μέγα καὶ παχὺ ‘el de él, grande y gordo’ (esto es, el pene), pero en el siguiente verso se indica τῆς δ’ ἠδὲ τὸ σῶκον ‘el dulce higo de ella’ (es decir, la vulva). No obstante, HENDERSON (1991) 118 sugiere que, para lograr el paralelismo, en el primer caso se ha elidido συκῆ ‘higuera’, fitónimo que sí se emplea para los genitales masculinos: ὑμᾶς δὲ τέως θρῖα λαβόντας | διφόρου συκῆς | ἐν τοῖς προθύροισι δέφεσθαι (Ar. Ec. 707-709) y que vosotros, mientras, agarrando las hojas de la *higuera* de doble fruto os la zurréis en los soportales.

LI. ¡Querida espartana! ¡Hola, Lampito! ¡Qué hecha una belleza se te ve, dulzura!
¡Qué buen color tienes y qué cuerpo turgente el tuyo! ¡Podrías estrangular un
toro! LA. ¡Ya lo creo, por los dos dioses! ¡Hago gimnasia y doy saltos hasta la
altura del culo!

En efecto, Jeffrey Henderson¹⁹ ve en este verso un uso metafórico de ταῦρος en referencia al sexo masculino, de manera que la afirmación de Lisístrata no aludiría a la fuerza de Lampito, capaz de “estrangular un *toro*” con sus propios brazos (o piernas), sino a su fogosidad, pudiendo esta “estrangular un *pene*” con su entrepierna²⁰.

En mi opinión, la suposición de este segundo sentido metafórico es innecesaria, pues, mientras que “estrangular un toro” es una proeza y tiene una carga cómica por lo inesperado de la exageración, “estrangular un pene” carece de este matiz hiperbólico y tampoco encaja en el contexto de los piropos por la belleza y el físico de Lampito por parte de Lisístrata. De hecho, como se puede observar, la espartana responde reafirmando su fuerza y justificando su buena forma física, sin rastro del potencial segundo sentido de índole sexual²¹.

En este sentido, cabe destacar que los otros dos empleos de ταῦρος en Aristófanes tampoco son metafóricos, sino que se refieren indudablemente al bóvido, como evidencia el hecho de encontrarse insertos en un catálogo de animales:

- (10) ΣΩ. ἤδη ποτ’ ἀναβλέψας εἶδες νεφέλην κενταύρω ὁμοίαν | ἢ παρδάλει ἢ λύκω ἢ ταύρω; (Ar. Nu. 346-347)
SÓ. ¿Has visto alguna vez, al mirar para arriba, una nube que sea semejante a un centauro, un leopardo, un lobo o un *toro*?
- (11) ΣΤ. ἀλλ’ οἶδ’ ἔγωγε τᾶρρεν’, εἰ μὴ μαίνομαι | κριός, τράγος, ταῦρος, κύων, ἀλεκτρούων. (Ar. Nu. 660-661)
ES. Es que yo me sé los masculinos, si no estoy loco: carnero, macho cabrío, *toro*, perro, gallo.

Así las cosas, no parece que ταῦρος tuviese un uso metafórico anatómico en Aristófanes²². No obstante, este término presenta un derivado, el adjetivo ἀταύρωτος, que requiere nuestra atención.

¹⁹ HENDERSON (1991) 127.

²⁰ Encontramos la misma interpretación en el más reciente comentario de PERUSINO y BETA (2022) 168.

²¹ HENDERSON (1987) 77, en su edición y comentario de *Lisístrata*, no ofrece una interpretación sobre ταῦρος. Únicamente hace referencia a los halagos hacia el físico de Lampito, algo que posiblemente fuese sorprendente para el público local, pues las mujeres atenienses —a diferencia de las espartanas— no podían ejercitarse en público.

²² Estratón de Sardes (s. II d. C.) emplea ταῦρος en uno de sus epigramas, donde, según MAXWELL-STUART (1972) 240, el bóvido representaría el ano (siendo el φλογόεις κύων ‘ardiente perro’ el pene). No obstante, esta interpretación, inserta en una alegoría de índole sexual, no se corresponde con la posible lectura de ταῦρος como genitales masculinos propuesta para Aristófanes. Cf. οὐδέποτε’ ἠελίου φάος ὄρθριον ἀντέλλοντος | μίσεσθαι ταύρω χρῆ φλογόεντα κύνα, | μὴ ποτε καρπολόχου Δημήτερος

4. EL ADJETIVO ἀταύρωτος

Encontramos el adjetivo ἀταύρωτος en la literatura griega no lexicográfica únicamente en dos ocasiones: una en Aristófanes, en concreto en los versos del juramento que Lisístrata hace repetir a sus compañeras (12); la otra, en Esquilo, en referencia a Ifigenia (13):

- (12) ΛΥ. οὐκ ἔστιν οὐδεὶς οὔτε μοιχὸς οὔτ' ἀνὴρ | ... ὅστις πρὸς ἐμὲ πρόσσεισιν ἐστυκῶς. ... | ... οἴκοι δ' ἀταυρώτη διάξω τὸν βίον | ... κροκωτοφοροῦσα καὶ κεκαλλωπισμένη, | ... ὅπως ἂν ἀνὴρ ἐπιτυφῇ μάλιστα μου· (Ar. *Lys.* 212-221)²³
 LI. No hay nadie, ni amante ni marido... que se me vaya a acercar empalmado; ... y en casa, *casta*, pasaré la vida ... vestida de azafrán y bien arreglada ... de modo que mi marido se ponga muy caliente por mí.
- (13) ... ἀγνῶι δ' ἀταύρωτος αὐδᾶι πατρὸς | φίλου τριτόσπονδον εὐποτμον παῖδωνα φίλωσ ἐτίμα. (A. A. 245-247)
 ... y *casta*, con su voz pura, honra cariñosamente el próspero peán de su querido padre tras la tercera libación.

Respecto a su significado, todos los lexicógrafos coinciden en interpretar ἀταύρωτος (ἀταυρώτη en Aristófanes) como “casta, virginal” o nociones similares²⁴: así lo glosan Hesiquio (ἀταύρωτος· ἄζυγος· καὶ παρθένος ‘sin pareja y virgen’) o la Suda (ἀταυρώτη, ἢ ἄμικτος, ἀγνή ‘sin mezcla, pura’)²⁵. De hecho, la Suda, además de dar esta acepción, también recoge el verso aristofánico en cuestión y establece la vinculación del adjetivo con el supuesto uso anatómico de ταῦρος (14). La entrada, no obstante, todavía va más allá en su interpretación e incluso añade el carácter lascivo de los toros como una posible explicación al sentido figurado del término²⁶:

- (14) ἀταυρώτη: ἀντὶ τοῦ ἀγνή καὶ ἄμικτος· ταῦρος γὰρ τὸ αἰδοῖον τοῦ ἀνδρός· καὶ διὰ τοῦτο ἀταυρώτη, ἢ ἀγνή ἢ ἄζευκτος γάμου, καὶ ἄζυγῆς· καὶ βοῶπις ἢ Ἥρα καὶ ζυγία καὶ γαμηλία. ἐπειδὴ οἱ ταῦροι κατωφερεῖς. “οἴκαδ' ἀταυρώτη διάξω τὸν βίον”. (Sud.)

ὑγρανθείσης | βρέξης τὴν λασίην Ἡρακλέους ἄλοχον. (Strat. AP 12.225) “Nunca, cuando el sol alza su luz matinal, debe unirse con el *toro* el ardiente perro; no sea que, cuando la fructífera Deméter haya sido emparada, mojes a la peluda esposa de Heracles”.

²³ Por motivos de brevedad, se recogen solo los versos correspondientes al juramento de Lisístrata, no las réplicas de las otras mujeres.

²⁴ Esta interpretación se ha mantenido hasta nuestros días. Así, por ejemplo, leemos “virginal” en la traducción de *Agamenón* de VÍLchez DÍAZ y RODRÍGUEZ ADRADOS (2006).

²⁵ En cuanto ἀταυρώτη en *Lisístrata*, HENDERSON (1987) 95 solo menciona el uso de la forma específicamente femenina frente a la norma culta y la representación tradicional de la mujer como vaca y del hombre como toro. Tampoco ofrecen una interpretación divergente PERUSINO y BETA (2022) 187.

²⁶ Encontramos una explicación semejante en los *scholia* a Aristófanes: ἀταυρώτη διάξω: Οἶον ἀγνή καὶ ἄμικτος· ταῦρον γὰρ τὸ αἰδοῖον λέγουσιν· ἄζευκτος γάμου καὶ ἄζυγῆς· καὶ βοῶπις ἢ Ἥρα καὶ Ζυγία καὶ Γαμηλία· ἐπεὶ οἱ ταῦροι κατωφερεῖς. (Sch. Ar. *Lys.* 217).

‘ataurótē’: por ‘pura’ y ‘sin mezcla’, pues ‘toro’ es la parte pudenda del hombre, y por eso ataurótē es ‘pura’ y ‘no uncida al matrimonio’ y ‘desparejada’. Y Hera es ‘la de ojos de vaca’ y ‘la del yugo’ y ‘la nupcial’; pues los toros son lascivos. “En casa, ataurótē, pasaré la vida”.

Frente a esta interpretación, Eustacio de Tesalónica (s. XII d. C.) deriva el adjetivo ἀταύρωτος del verbo ταυρόω, a su vez procedente del sustantivo ταῦρος (15)²⁷. La explicación ofrecida, no obstante, no menciona la “lascivia” del toro ni su supuesto uso metafórico, sino que interpreta el sentido del adjetivo partiendo de la semejanza entre el sometimiento de la vaca al toro y el de la mujer al hombre²⁸:

- (15) δοκεῖ καὶ ῥῆμα ἐκ τοῦ ταύρου εἶναι τὸ ταυροῦν, ὅθεν καὶ γυνὴ ἀταυρώτη, ἡ ἄζυξ καὶ μὴ ὑπὸ ἀνδρὶ γενομένη, ὡσεὶ καὶ δάμαλις ὑπὸ ταύρω. (Eust. II. 3.315)
Parece también que *taurōō* es un verbo procedente de *toro*, de donde también procede la expresión ‘mujer *ataurótē*’, la célibe y no sometida al hombre, así como también lo está la ternera al toro.

Así pues, en suma, los lexicógrafos sugieren dos hipótesis diferenciadas para explicar los dos usos del adjetivo ἀταύρωτος en Aristófanes y Esquilo, ambas partiendo de ταῦρος ‘toro’. Para el uso en comedia, presuponen el uso metafórico de ταῦρος para los genitales masculinos, siendo ἀταύρωτος algo así como “la que está sin toro”, entendiéndose por “toro” el pene²⁹. Esta interpretación cómica —reforzada quizás por la idea del toro como animal lascivo y desenfrenado— es inapropiada para la tragedia, lo que exige a los lexicógrafos buscar otra interpretación. Así, partiendo también del toro —pero en su sentido literal—, ἀταύρωτος es interpretado igualmente como “la que está sin toro”, pero en este caso siendo el “toro” el hombre o marido. En ambos casos, la traducción “casta, virginal” es adecuada, como ya proponen los lexicógrafos: solo el supuesto desarrollo semántico varía.

No obstante, desde mi punto de vista, estas explicaciones no resultan convincentes por varios motivos: para empezar, resulta extraño que el *hápx* aristofánico requiera un desarrollo semántico diferente del empleo en Esquilo; además, como vimos en el apartado anterior, no está asegurado el empleo metafórico de ταῦρος para los genitales masculinos, y, aun aceptándolo, quedaría completamente inexplicado el uso de este término para los genitales femeninos —algo, por cierto, únicamente mencionado por los lexicógrafos y para lo cual no se ofrece ninguna explicación—.

²⁷ La voz activa solo aparece en Hesiquio (cf. ταύρωσον· ταῦρον ποίησον Hsch.), mientras que la mediopasiva ταυρόομαι es exclusiva de la tragedia (cf. A. Ch. 275; E. Ba. 922, E. Med. 92). Por su parte, Aristóteles emplea ταυράω (Arist. HA 572a31) en referencia a las vacas que buscan el toro para el apareamiento (cf. KAJAVA [1999] 47-48).

²⁸ También se documenta esta explicación en los *scholia* a Esquilo: cf. ἀταύρωτος] μὴ συνεζυγμένη ταύρωι ἢ ἀνδρὶ, ὡς δάμαλις, ὡς μόσχος. (Sch. A. A. 245).

²⁹ Frente a traducciones como *in celibacy* (HENDERSON 2000), COULON y VAN DAELE (1967) optaron por *sans homme*.

En este sentido, la hipótesis sugerida por Eustacio de Tesalónica resulta más acertada: en efecto, de ταῦρος ‘toro’ deriva el verbo ταυρόομαι, atestiguado en tres ocasiones en tragedia con el sentido de “ponerse como un toro”, esto es, “embravecerse”³⁰. El derivado ἀταύρωτος, por lo tanto, sería algo equivalente a “sin ponerse como un toro”, o lo que es lo mismo, “manso, dócil, tranquilo” (o semejante). De este modo, el rasgo transmitido en el desarrollo metafórico no es la *lascivia* del toro, sino su *bravura*, algo que encaja mejor en el verso de Esquilo en cuestión —y que volvemos a repetir aquí como (16)—, donde el carácter obsceno de una supuesta metáfora desde ταῦρος ‘pene’ no tendría cabida³¹.

- (16) ... ἀγνῶι δ’ ἀταύρωτος αὐδαῖ πατρὸς | φίλου τριτόσπονδον εὐποτμον παιῶνα
 φίλως ἐτίμα. (A. A. 245-247)
 ... y *sin ponerse brava como un toro*, con su voz pura, honra cariñosamente el
 próspero peán de su querido padre tras la tercera libación.

En cuanto al uso del adjetivo en comedia —repetido aquí como (17)—, ya Henderson³² considera que se trata de un elemento paratrágico: en medio de un juramento —algo que debería ser solemne, pero que ya de por sí ha comenzado de una manera inusitada y cómica³³—, Aristófanes pone en boca de Lisístrata un adjetivo inusual y propio de la tragedia (como también el verbo de donde deriva)³⁴. Es posible, además, que la asociación de los toros con el desenfreno confiriese al adjetivo un carácter todavía más grotesco; pero, en cualquier caso, no parece que haya que suponer una metáfora anatómica en ταῦρος.

- (17) ... οἶκοι δ’ ἀταυρώτη διάξω τὸν βίον (Ar. Lys. 217)
 y en casa, *sin ponerme como un toro*, pasaré la vida.

5. ¿UNA METÁFORA INEXISTENTE?

Llegados a este punto, y habiendo evidenciado que no es necesario partir de un uso anatómico de ταῦρος para explicar el derivado ἀταύρωτος, queda únicamente resolver si realmente esta metáfora tuvo o no lugar. Dado que —como se discutió en el tercer apartado— el único ejemplo susceptible de esta interpretación está en Aristófanes y no parece que sea necesario entender este segundo sentido, barajaremos en

³⁰ Encontramos las formas τεταύρωσαι (E. Ba. 922), ταυρωμένην (E. Med. 92) y ταυρόνεον (A. Ch. 275). Un análisis más detallado en SEGAL (1982) 87-88.

³¹ TAILLARDAT (1965) 71-72 defendía esta hipótesis, rechazando la conexión con el sentido anatómico de ταῦρος —algo que, sin embargo, no cuestiona—.

³² HENDERSON (1991) 127.

³³ HENDERSON (1987) 90.

³⁴ SOMMERSTEIN (2009) 83-84 considera ἀταυρώτη en *Lisístrata* un eufemismo que traslada la sexualidad humana al ámbito animal. No obstante, aunque también menciona el empleo del término en tragedia, no descarta una conexión con el supuesto uso anatómico de ταῦρος.

los siguientes párrafos la hipótesis de que esta metáfora nunca existió en la lengua griega, sino que fue ideada por los lexicógrafos.

Un primer argumento a favor puede ser encontrado en Pólux, quien, en el segundo capítulo del *Onomástico*, además de describir la anatomía humana, aprovecha constantemente para incluir numerosos términos derivados y compuestos, a los que tiende a buscar, en ocasiones, explicaciones de corte etimológico. En concreto, en el caso de los genitales masculinos —en el fragmento ya citado al comienzo de este artículo, que ahora se recoge entero como (18)—, Pólux incluye el adjetivo ἀταύρωτος, indicando no solo que se refiere a la mujer virgen en tragedia, sino también que deriva del así llamado ταῦρος:

- (18) τὸ δὲ ῥαφή μὲν προσεικός, ὑπὸ δὲ τὸν καυλὸν διὰ τοῦ ὀσχεοῦ μέσου ὑπὸ τὸν ὀνομαζόμενον ταῦρον, ἀφ' οὗ καὶ ἀταύρωτος παρὰ τοῖς τραγωδοῖς ἢ παρθένος, εἰς τὸν δακτύλιον καταλήγον, περίνεος ὀνομάζεται ἢ τράμις ἢ ὄρρος. (Poll. 2.173-174)

Lo que asemeja una costura, bajo el pene, por medio del escroto, bajo el llamado ‘toro’ (a partir de donde también se llama ‘ataúrotos’ en los trágicos a la mujer virgen), terminando en el ano, se denomina ‘perineo’, ‘tramis’ o ‘rabadilla’.

Esto nos conduce a pensar que Pólux y los lexicógrafos posteriores —quizás siguiendo a este—, en un intento por dar una explicación al inusual adjetivo ἀταύρωτος, entendido como “casta, virginal”, supusieron un segundo sentido en ταῦρος que permitiría su aplicación a los genitales masculinos. No obstante, este uso metafórico no solo no cuenta con paralelos en la lengua griega, sino que tampoco es demostrable partiendo de los testimonios que nos son conocidos. De hecho, el uso de ταῦρος para los genitales femeninos recogido en Hesiquio, Focio y la Suda —de lo cual no hay ninguna evidencia en la literatura griega— puede ser visto como un efecto más de la confusión generada por ἀταύρωτος y la “metáfora inexistente”: la opacidad del supuesto desarrollo metafórico enturbia también el hipotético dominio meta, pudiendo este oscilar entre los genitales masculinos, el perineo o incluso los genitales femeninos.

El desarrollo semántico aquí defendido, por el contrario, parte igualmente de ταῦρος como animal, pero no precisa de una metáfora anatómica, sino que desde el verbo ταυρόομαι ‘ponerse como un toro’ permite explicar el empleo del adjetivo ἀταύρωτος en Esquilo, y —como un elemento de paratragedia—, en Aristófanes.

CONCLUSIONES

Habiendo expuesto la problemática del uso anatómico de ταῦρος, cabe concluir que la escasa precisión del supuesto término anatómico ταῦρος entre los lexicógrafos antiguos, que lo aplicaban tanto al perineo como a los genitales masculinos y femeninos —sin ofrecer una definición clara— es un primer síntoma de la inconsistencia de esta metáfora.

Además, si bien numerosos animales o partes de estos pueden ser empleados como designaciones metafóricas de las partes pudendas, no hay paralelos en la lengua griega que respalden este desarrollo metafórico de ταῦρος. Asimismo, desde el punto de vista de la evolución semántica, tampoco resulta verosímil que el mismo dominio fuente se emplease para los genitales masculinos y femeninos a la vez, como indican los lexicógrafos.

Por otra parte, es preciso añadir a estas dificultades la ausencia de evidencias no lexicográficas: la suposición del uso anatómico de ταῦρος en Aristófanes (Ar. *Lys.* 81) está injustificada, pues el sentido literal de “estrangular un toro” no solo tiene un encaje mejor en el contexto de alabanza al físico de Lampito por parte de Lisístrata, sino que también es de por sí cómico por su carácter hiperbólico; en cuanto al adjetivo ἀταύρωτος empleado por Aristófanes y Esquilo, tampoco es necesario suponer el uso anatómico de ταῦρος para su explicación, derivando este del verbo ταυρόομαι.

Así pues, podemos concluir que el sentido anatómico de ταῦρος responde a una suposición por parte de Pólux y los demás lexicógrafos con el objetivo de explicar el inusual adjetivo ἀταύρωτος; una “metáfora inexistente” que dio lugar a un falso dominio meta, tan poco preciso y vago que los propios lexicógrafos vacilaban al determinar cuál era su referente anatómico.

BIBLIOGRAFÍA

- BARCELONA, Antonio (2012), “La metonimia conceptual”, en Iraide IBARRETXE-ANTUÑANO y Javier VALENZUELA (eds.), *Lingüística cognitiva*, Barcelona, Anthropos, 123-146.
- BEEKES, Robert (2010), *Etymological Dictionary of Greek*, Leiden, Brill.
- BLANK, Andreas (1997), *Prinzipien des lexikalischen Bedeutungswandels am Beispiel der romanischen Sprachen*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag. DOI: [10.1515/9783110931600](https://doi.org/10.1515/9783110931600)
- COULON, Victor y Hilaire VAN DAELE (1967), *Aristophane. Tome III. Les Oiseaux – Lysistrata*, París, Les Belles Lettres.
- GIBBS, Raymond (2008), *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*, Cambridge, Cambridge University Press.
- GRADY, Joseph (1999), “A typology of motivation for conceptual metaphor”, en Raymond GIBBS y Gerard STEEN (eds.), *Metaphor in Cognitive Linguistics*, Amsterdam, John Benjamins, 79-100. DOI: [10.1075/cilt.175.06gra](https://doi.org/10.1075/cilt.175.06gra)
- HENDERSON, Jeffrey (1987), *Aristophanes Lysistrata*, Oxford, Clarendon Press. DOI: [10.1093/ac-trade/9780198144960.book.1](https://doi.org/10.1093/ac-trade/9780198144960.book.1)
- HENDERSON, Jeffrey (1991), *The Maculate Muse: Obscene Language in Attic Comedy* (2ª ed.), Oxford, Oxford University Press. DOI: [10.1093/oso/9780195066845.001.0001](https://doi.org/10.1093/oso/9780195066845.001.0001)
- HENDERSON, Jeffrey (2000), *Aristophanes. Birds. Lysistrata. Women at the Thesmophoria*, Cambridge (MA), Harvard University Press. DOI: [DLCL.aristophanes-women_thesmophoria.2000](https://doi.org/DLCL.aristophanes-women_thesmophoria.2000)
- KAJAVA, Mika (1999), “Ἄρκτος, ἀρκτεῦω and the like”, *Arctos* 33, 15-65.
- KÖVECSES, Zoltán (2002), *Metaphor. A Practical Introduction*, Oxford, Oxford University Press. DOI: [10.1093/oso/9780195145113.001.0001](https://doi.org/10.1093/oso/9780195145113.001.0001)
- KÖVECSES, Zoltán y Günter RADDEN (1998), “Metonymy: developing a cognitive linguistic view”, *Cognitive Linguistics* 9(1), 37-77. DOI: [10.1515/cogl.1998.9.1.37](https://doi.org/10.1515/cogl.1998.9.1.37)
- LAKOFF, George (1993), “The contemporary theory of metaphor”, en Andrew ORTONY (ed.), *Metaphor and Thought* (2ª ed.), Cambridge, Cambridge University Press, 202-251. DOI: [10.1017/CBO9781139173865.013](https://doi.org/10.1017/CBO9781139173865.013)

- LAKOFF, George y Mark JOHNSON (1986 [1980]) *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra (Traducción de *Metaphors we Live By*, Chicago, University of Chicago Press, 1980).
- LSJ = LIDDELL, Henry G., Robert SCOTT y Henry S. JONES (1977), *A Greek-English Lexicon* (9ª ed.), Oxford, Oxford University Press.
- MAXWELL-STUART, Peter G. (1972), “Strato and the Musa Puerilis”, *Hermes* 100/2, 215-240.
- PEIRSMAN, Yves y Dirk GEERAERTS (2006), “Metonymy as a prototypical category”, *Cognitive Linguistics* 17/3, 269-316. DOI: [10.1515/COG.2006.007](https://doi.org/10.1515/COG.2006.007)
- PERUSINO, Franca y Simone BETA (2022), *Aristofane. Lisistrata*, Milán, Fondazione Lorenzo Valla Mondadori.
- SEGAL, Charles (1982), “Etymologies and double meanings in Euripides’ Bacchae”, *Glotta* 60/1, 81-93.
- SKODA, Françoise (1988), *Médecine ancienne et métaphore. Le vocabulaire de l’anatomie et de la pathologie en grec ancien*, París, Peeters.
- SOMMERSTEIN, Alan H. (2009), “The anatomy of euphemism in Aristophanic comedy”, en Alan H. SOMMERSTEIN, *Talking about Laughter and Other Studies in Greek Comedy*, Oxford, Oxford University Press, 70-103. DOI: [10.1093/acprof:oso/9780199554195.003.0004](https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199554195.003.0004)
- SORIANO, Cristina (2012), “La metáfora conceptual”, en Iraide IBARRETXE-ANTUÑANO y Javier VALENZUELA (eds.), *Lingüística cognitiva*, Barcelona, Anthropos, 97-121.
- TAILLARDAT, Jean (1965), *Les images d’Aristophane. Études de langue et de style* (2ª ed.), París, Les Belles Lettres.
- TLG = PANTELIA, Maria C. (ed.), *Thesaurus Linguae Graecae® Digital Library*, Irvine, University of California. URL: <http://www.tlg.uci.edu> (último acceso 09/11/2024)
- VILCHEZ DÍAZ, Mercedes y Francisco RODRÍGUEZ ADRADOS (2006), *Esquilo. Tragedias, III. Agamenón*, Madrid, CSIC.